



■ Morena apuesta su capital político a la reforma judicial

El partido de la presidenta pone a prueba una fórmula incierta con la que promete acabar con la corrupción de la justicia. Para sus críticos, supone el control del oficialismo de todas las palancas del poder



ZEDRYK RAZIEL | ELIA CASTILLO JIMÉNEZ

México - 31 MAY 2025 - 06:00CEST



México es ya el primer país en el mundo en [elegir a todos sus jueces por voto popular](#). La “hazaña”, como la definen algunos líderes de Morena, esconde un reverso problemático. No hay garantías de que el resultado sea el que desea el oficialismo: tener un nuevo Poder Judicial libre de corrupción, nepotismo y pactos criminales. Antes de dejar el cargo, el expresidente Andrés Manuel López Obrador, fundador de Morena y faro de la izquierda mexicana, impulsó durante meses una intensa campaña para convencer a la sociedad de que [era necesario echar a todos los jueces](#) y sustituirlos por otros electos en las urnas. El año pasado, entre enormes resistencias de la oposición y de los funcionarios judiciales —los directamente afectados—, Morena aprobó una reforma constitucional que dará a México una nueva Judicatura construida desde los cimientos, algo inédito en los siglos de existencia de la república. Se trata de una cirugía mayor a uno de los tres poderes de la Unión, que a partir de ahora se somete a la lógica de la elección directa. Si bien una parte de los candidatos



llega a la boleta electoral con experiencia previa, pues ya ejercían de jueces —un tercio del total—, la gran mayoría no conoce el trabajo en los tribunales, y un buen número también arrastra [acusaciones graves de haber cometido delitos en el pasado](#). Con todo, el Día D ha llegado. México, de la mano de Morena, se arroja a lo desconocido.

Muchos mexicanos, incluso dentro de las filas de la oposición, coincidían con López Obrador en el diagnóstico de que en el Poder Judicial había enormes problemas. Según una encuesta del año pasado del INEGI, los ciudadanos consideran que los jueces son los funcionarios más corruptos, solo por debajo de los policías de tránsito. Además, [el 99% de los delitos no se castigan](#), según la organización Impunidad Cero. Partiendo de que el diagnóstico era razonable, las posturas se alejaron de la solución planteada por el expresidente. Los morenistas celebran como un triunfo haber dado una sacudida a la Judicatura. “Es una hazaña ciudadana la reforma judicial”, sostiene [Ricardo Monreal](#), líder de los diputados de Morena. César Cravioto, secretario de Gobierno de Ciudad de México, repone: “La Cuarta Transformación ya ganó, porque se legitimó en las urnas el año pasado que hubiera una reforma judicial, y la oposición ya perdió”. Por el contrario, la oposición y académicos críticos sostienen de que Morena controlará todos los resortes del poder —ya domina el Ejecutivo y las dos Cámaras del Congreso— y que la falta de contrapesos potencia el riesgo de atropellos.